

Antoni Muntadas. Videocreación e instalación audiovisual

INTRODUCCIÓN



Antoni Muntadas es un artista catalán con gran proyección internacional que desde 1971 reside en Nueva York.¹ Si bien se inició en el campo de la pintura y exploró el *action art*, quizá por deformación profesional —es ingeniero—, pronto se orientó a la expresión creativa por medios tecnológicos. Siendo de los primeros artistas en España en utilizar estos procedimientos, Muntadas no se reconoce como pionero, aunque es incuestionable su capacidad para lograr una expresión innovadora con su talento para prestar atención y ser consciente de los sucesos actuales.

Muntadas es un artista muy versátil y trabajador. Ha presentado su obra en instituciones y museos internacionales, y merecido distinciones como el Prix Ars Electronica (1995), y el Premio Nacional de Artes Plásticas de España (2005). Asimismo ha participado en la Bienal de Venecia (2005) y en la Documenta de Kassel (ediciones 1977 y 1997). Como docente se ha desempeñado impartiendo seminarios en algunas de las más importantes universidades del mundo.² Esta faceta como formador va de la mano con su vertiente de artista, ya que ha colaborado en programas de artes visuales en facultades de arte o arquitectura, donde da clases sobre metodología del proyecto partiendo de su experiencia práctica.

1 Antoni Muntadas (Barcelona, 1942) estudió en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona y en el Pratt Graphics Center de Nueva York.

2 En 2012, Muntadas era profesor invitado en el prestigioso MIT de Massachusetts, en el Program in Art, Culture and Technology, así como del Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia.

TEMÁTICAS

A pesar de su dilatada carrera, la producción de este artista se ha desarrollado con una sorprendente coherencia. Sus trabajos oscilan en una variación temática, cuyo centro es la crítica político-social. De los aspectos clave destacables en su obra podríamos comenzar por la concepción del arte como percepción sensorial. Ya desde sus primeras exposiciones, Muntadas trataba de enfatizar la experiencia de los sentidos, el acto privado de percibir mediante el análisis de este proceso. Sus propuestas buscan incidir en la percepción sensorial previa a cualquier apreciación racional, aunque hay que reconocer que es justamente en el plano de los conceptos donde más detonantes resultan sus creaciones.

Para Muntadas el arte es información ética y estética. La percepción del público para con la obra de arte tendría que ser activa: debería generar una respuesta. Los medios de comunicación adormecen los sentidos, anestesian la percepción, por eso, al menos, el espectador debería ser consciente de que percibir es un acto voluntario. Esta declaración es casi una de sus consignas, como lo manifiesta en piezas pertenecientes a la serie *On Translation*, en las que exhibe en grandes pancartas mensajes como "Atención: La percepción requiere participación", o "Atención: La percepción requiere compromiso".

Esto nos conduce al principal de sus temas: el papel antropológico de las nuevas tecnologías. En numerosos trabajos Muntadas entrecruza crítica social y medios de comunicación con el fin de destacar el carácter alienante de éstos. Son obras que remiten a temáticas de la actualidad política, la publicidad, la economía, a menudo con un declarado tono de compromiso, una suerte de activismo que denuncia injusticias sociales o intenta alentar a mejoras. Sumado a este cruce de contenidos subyace el propio medio de expresión. El artista se

vale de la fotografía, el video, la web y las instalaciones multimedia, pero es evidente que no se trata de un mero soporte. El medio forma parte del mensaje en la medida en que los *mass media* son responsabilizados del florecimiento del capitalismo salvaje. Hay que resaltar el carácter vírico de esta crítica, que se inserta en el propio medio para atacarlo desde dentro.

El arte es información, un medio más de comunicación. Por tanto puede sucumbir a los influjos del poder mediático, ser presa de la censura o verse impregnado de ideologías. Otro tema de interés específico para el artista es la crítica al sector de la cultura y su trasfondo. Así, en ocasiones, Muntadas explora la instrumentalización del conocimiento, la influencia del poder en la cultura para controlar a las masas, los mecanismos del mercado del arte o la homogeneización imparable de la globalización.

Nos hemos habituado a todo, al punto de verlo como natural. Para Antoni Muntadas, el papel del artista es devolver la trascendencia al asunto, hacerlo nuevamente visible y generar debate. Un artista es aquel que materializa lo invisible. De modo que entre sus temas hay cierta preferencia por descubrir problemáticas políticas, cívicas o de marginalidad, a las que trata de dar mayor visibilidad, convencido de que el arte puede ser un instrumento para generar cambios en la conciencia pública.

Finalmente, Muntadas utiliza la traducción, que constituye otra idea clave en su producción cargada de significados ambivalentes. Muntadas ha llegado a autodefinirse como un traductor que vuelca la realidad al lenguaje de las artes visuales; un traductor de acontecimientos actuales al plano expositivo. Además de este punto de origen, la idea de traducción ha ido poblándose de matices. Hay que recalcar que Muntadas, quien en su juventud formó parte del colectivo *Grup de Treball*, siempre ha mantenido un gusto por el activismo conceptualista. De aquí la insistencia en un término, en una noción precisa. Muntadas aborda la traducción en sus proyectos de la serie *On Translation*, enfatizando las diferencias idiomáticas, la interpretación de mensajes en distintas lenguas, y reflexionando sobre las palabras del modo característico del arte conceptual.

ACTIVAR EL ARTEFACTO

El lenguaje de un artista es la gramática visual, por lo que no debe restringirse en cuestión de medios si su proyecto así lo requiere. Fotografía, televisión, edición de impresos, instalaciones multimedia, video o internet..., todas las nuevas tecnologías son aptas como soporte expresivo del discurso, y el propio Muntadas las ha venido utilizando casi al mismo ritmo de su incorporación a la vida cotidiana. Su fin es producir una respuesta perceptiva en el espectador, y en la búsqueda de este objetivo llega al extremo de preferir para sus proposiciones la denominación 'artefacto' a la de 'obra de arte'. Una obra remite a un simple objeto, pero un artefacto es una pieza que interactúa con el espectador y precisa ser activado.

Para generar esa interacción en el plano perceptivo hay dos factores en los que reparar: la trascendencia temporal y geográfica. La mayoría de las propuestas de Antoni Muntadas tienen carácter transitorio; se producen para un evento y afrontan cuestiones de actualidad. Desde su planteamiento se trata de trabajos que no ambicionan una temporalidad permanente. Su permanencia quizá se supedita a la vigencia de la problemática de la que se ocupan, pues es cuando pueden causar un mayor impacto en la sensibilidad del receptor. Por otro lado, para que una propuesta siga teniendo validez al trasladarse de espacio o rotar por muestras itinerantes, Muntadas delega gran responsabilidad al comisario, que vuelve a contextualizar y a crear vínculos entre el mensaje de la obra y el público local.

VIDEOCREACIÓN E INSTALACIÓN AUDIOVISUAL

Desde sus primeros trabajos Muntadas incorporó emisiones televisivas a sus proyectos (La televisión es un medio muy simbólico, es el gran conductor de masas). Entre sus primitivos proyectos al respecto destacan *Cadaqués Canal Local* (1974) y *Barcelona Districte 1* (1976), efectuados en una época de férrea dictadura militar en España. Eran estaciones muy simples, pero el hecho de promover otro medio de información televisivo aparte del oficialista, en un país donde la censura era la norma habitual,

constituía ya un acto de rebeldía. A Muntadas le interesaba subrayar cómo los *mass media* jugaban con la información y condicionaban la opinión social. En piezas videográficas posteriores como *Cross Cultural Television*, *Video is Television?* o *TVE: Primer Intento* retomará esta temática.

A finales de la década de los ochenta comienza a perfilar videoinstalaciones de calidad, entre las que podríamos señalar *The Board Room* (1987), que contenía una fuerte carga crítica hacia la política internacional. La pieza escenificaba la sala de una junta de directivos con una larga mesa central flanqueada de asientos. La escasa iluminación rojiza daba protagonismo a una serie de fotografías en las paredes: imágenes de líderes políticos y religiosos del momento, a los que se había insertado un monitor en la boca que reproducía sus propios discursos. La contaminación acústica en la sala provocaba gran confusión.

En otras videoinstalaciones, Muntadas optaba por recopilar materiales que en sí mismos exponían una investigación documental. En algunas de sus proposiciones utilizó el archivo a modo de formato para enfatizar la sensación de catalogación de materiales, y también con el fin de que el espectador interactuase con la obra y realizara consultas entre los registros gráficos o textuales. Una pieza paradigmática en este sentido sería la instalación *The File Room* (1994), exhibida en la Randolph Street Gallery de Chicago.

En esencia, *The File Room* era un archivo de datos relativos a casos de censura cultural y represión acaecidos en todo el mundo. La instalación consistía en una habitación cercada por archivadores negros bajo la frágil luz de una bombilla. La escasa iluminación acentuaba la importancia de las pantallas de computadora integradas en algunos compartimientos de los archivadores, desde donde se podía acceder a internet. En efecto, el escenario físico de la galería venía apoyado por una auténtica base

de datos virtual de acceso permanente.³ A través de la computadora, un espectador podía interactuar con la obra, aportando información y nuevos registros al archivo. Con este ejercicio de denuncia el propio Muntadas expió algunos de sus viejos conflictos personales con la censura.

En 1997 retomó el internet como medio artístico en una instalación presentada a la Documenta de Kassel: *On Translation: The Internet Project*, donde indagó en nuevas posibilidades de interacción con el espectador mediante la red, tratando específicamente cuestiones sobre traducción en la sociedad de la información.

Ha desarrollado la serie *On Translation* a lo largo de diferentes exposiciones desde el año 1995. El tema central es el concepto de traducción, el traspaso interpretativo de información, refiriéndose principalmente a la política internacional. Conjuntamente sondea otras cuestiones sobre lingüística y teoría de la traducción, a la vez que las confronta con temáticas sociopolíticas contemporáneas. Con el tiempo ha explorado prácticamente todas las etimologías del término y lo ha relacionado, por ejemplo, con casos de inmigración, turismo, violencia, filosofía o urbanismo.

La primera muestra tuvo lugar en Helsinki, bajo el título *On Translation: The Pavilion*,

3 Aún puede consultarse en la web: <http://www.thefile-room.org>



The Board Room (1987). Cuadro de video: Antoni Muntadas.

como parte del festival ARS 95. Muntadas quiso revisitar una reunión de la *Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación* acaecida en la ciudad finlandesa en 1975, la cual dio lugar a la actual *Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa*. Presentó una videoinstalación con seis televisores y un tablero con la fotografía en gran formato de la histórica reunión. El término ‘traducción’, transcrito a los idiomas oficiales de la Conferencia Europea, se repetía en los monitores que estaban dispuestos sobre unas mesas con las patas desniveladas, equilibradas por pilas de diccionarios. En obras posteriores —por ejemplo en la instalación *La mesa de negociación* (1998)— volvió a hacer uso de este montaje simbólico, que remite a ideas sobre el fundamento del idioma y la inestabilidad comunicativa.

A partir de entonces *On Translation* se transformó en un proceso en curso continuo, una serie que ha alcanzado alrededor de treinta y cinco trabajos hasta hoy.

Sus episódicas apariciones han sido vistas en ciudades de todo el mundo. La mayoría de tales exposiciones se efectúan considerando factores muy determinados relativos a un tema y a una situación, y suelen responder a características concretas del evento al que se adscriben. En ocasiones readapta la producción: antiguas propuestas pueden volver a exhibirse en una nueva localización entrelazando nexos más generales y a modo de relectura del conjunto de *On Translation*.



The File Room (1994). Cuadro de video: Antoni Muntadas.



On Translation: El aplauso (1999). Cuadro de video: Antoni Muntadas.

Así pues, podemos destacar algunas de sus propuestas, comenzando por aquellas producidas en relación a los Juegos Olímpicos de 1996, en Atlanta: *On Translation: The Transmission* y *On Translation: The Games*. La primera consistía simplemente en una videoconferencia intercontinental entre Muntadas y la comisaria especialista en Media Art Claudia Giannetti. En cuanto a *The Games*, el artista realizó una videoinstalación protagonizada por una cabina insonorizada de cristal en cuyo interior una gran pantalla ladeada mostraba secuencias en cámara lenta de profesionales de la traducción trabajando.

On Translation: El aplauso (1999) es una videoinstalación en tres pantallas cargada de ironía. Los canales laterales detallan manos de personas aplaudiendo, mientras en la pantalla central se intercalan secuencias de catástrofes y violencia con el plano cenital de un público aplaudiendo. La obra denuncia la pasividad e insensibilidad de una sociedad anestesiada por los *mass media*, y es un llamado a la conciencia y a la humanidad del espectador.

En la Bienal de Venecia de 2005, a la que fue invitado como representante español, planteó el proyecto *On Translation: I giardini*. Su idea era criticar los mecanismos oficiales de la producción cultural y la instrumentalización de eventos artísticos internacionales, comenzando por la propia bienal. A lo largo del recorrido del Pabellón de España dispuso un elenco de

instalaciones multimedia, fotografías y video-creaciones que representaban una sucesión de ambientes —algunos consistían en proyectos revisados— incidiendo en la historia de la bienal, con documentación y archivos, entrevistas e informes económicos. La sala central se organizó como un espacio neutro, semejante a las salas de espera de hospitales o aeropuertos, con filas de bancos estandarizados y pantallas de información con imágenes de la bienal y colas de gente esperando entrar a alguna parte.

On Translation: Die Stadt se concibió gracias a un encargo de las ciudades de Graz (Austria) y Lille (Francia), las cuales recibieron el nombramiento de *Capital Europea de la Cultura* en 2003 y 2004, respectivamente. El proyecto se exhibió también en Barcelona en el marco del Fórum Universal de las Culturas en 2004. Estas tres ciudades eran el paradigma de la cultura institucional y el proyecto de Muntadas quería examinar las transformaciones que acontecían en su territorio. Para tal efecto, en cada contexto realizó unos videos de tipo documental donde hilvanaba entrevistas a gestores culturales con las opiniones de taxistas y ciudadanos de a pie, refiriéndose a las transformaciones urbanas y al impacto que en la sociedad estaba ocasionando el evento. De este modo se creaba un amplio abanico de perspectivas más allá del espectro del mensaje oficial,



On Translation: The Games (1996). Cuadro de video: Antoni Muntadas.

que remarcaba la distancia ética entre los intereses políticos y los de los ciudadanos. Estos videos se exhibieron desde una pantalla inserta en el remolque de un camión de transporte que durante la noche circulaba por calles y plazas sin previo aviso.

Otro tema político que Muntadas ha abordado en esta serie es el de los conflictos transfronterizos. Así se manifiesta en *On Translation: Fear/Miedo*. El artista realizó un video con entrevistas a personas que vivían de cerca los problemas que acaecen en la frontera entre México y Estados Unidos. Los ciudadanos de ambos países expresaron temores y preocupaciones en relación al otro. Al tiempo se incluyeron imágenes y documentos donde se incidía en la expresión 'miedo', como único sentimiento unificador entre las partes. El video fue retransmitido en el año 2005 desde estaciones de cuatro ciudades consideradas simbólicas por tratarse de centros del poder político respecto a esta materia: San Diego, Tijuana, Washington D.C. y la Ciudad de México. Sin ser algo premeditado, la controversia generada *a posteriori* propició su distribución en canales televisivos mexicanos y estadounidenses. En 2007 Muntadas volvió a explorar el conflicto entre límites fronterizos al observar una situación análoga entre España y el norte de África. Realizó entonces el video *On Translation: Miedo/Jayf*. La frontera del estrecho de Gibraltar es una zona de desplazamiento y esperanza surgida de una idealización del capitalismo donde la justicia se convierte en la pesadilla y los sueños para unos son los peligros para otros.

CONCLUSIÓN PEDAGÓGICA

Para Muntadas, el arte tiene como fin desvelar datos ocultos de la realidad, generar sensibilidad pública y provocar nuevas inquisiciones

desde una posición de libertad de pensamiento. En sus entrevistas, a menudo, encontramos reflexiones pedagógicas sobre la función del artista, consideraciones que, sin duda, repite en sus seminarios universitarios. Una de sus recomendaciones más insistentes es la de experimentar y huir de formalizaciones. El artista debe probar nuevos modelos sin temor a equivocarse. El hecho de contradecirse y errar es sólo una parte del proceso de comprobación de nuevas ideas. En cambio, el pensamiento original desaparece si un artista adopta fórmulas y convencionalismos, si se anquilosa en estructuras repetitivas y academicismos. Para enriquecerse creativamente hay que inventar, tantear nuevos y distintos puntos de vista. El arte no puede detenerse, hay que examinar espacios de exposición alternativos, trabajar de modo interdisciplinario e intentar nuevas formas de expresión.LC

JOSÉ LUIS CRESPO FAJARDO. Investigador postdoctoral en el Centro de Filosofia das Ciências da Universidade de Lisboa. Director de *ASRI. Arte y Sociedad. Revista de Investigación*, de la Universidad de Málaga, España.